



¿Sabes de dónde viene el nombre del mes de enero? En portugués se dice Janeiro y en inglés January, y todos provienen del nombre de un dios de la antigua Roma que se llama Jano. Lo más curioso de esta deidad es que tiene dos cabezas: una mira al pasado y puede tener una larga barba de anciano y otra mira al futuro y tiene un rostro joven. Por eso se le conoce como Jano bifronte, por sus dos caras. La festividad de Jano se celebra el 1 de enero: así, su cabeza anciana dice adiós al antiguo año mientras que su rostro joven apunta al nuevo. Por eso da también su nombre al primer mes del año.

**Jano da nombre al mes de enero: una de sus caras mira a diciembre y el rostro opuesto apunta a enero**

Jano es un dios muy antiguo y, es, junto a Rómulo y Remo, esos dos niños que fueron amamantados por una loba, uno de los personajes más célebres de Roma,

incluso antes de que llegara a ser un imperio. En contraposición a Júpiter, Juno, Vulcano, Diana o Febo, los más famosos dioses romanos que son los equivalentes a Zeus, Hera, Hefesto, Artemisa o Apolo en la mitología griega, Jano no es un dios heredado de Grecia, así que es genuino de Roma.

**Jano es el protector de Roma y siempre acude en ayuda de sus ejércitos en todas las contiendas**

Cuenta la leyenda que los sabinos, enemigos de los romanos, intentaron conquistar el Capitolio. Para librarles de esa amenaza, el dios Jano hizo brotar aguas hirvientes del suelo y quemó a los soldados enemigos impidiendo la invasión. Por ello, siempre se invocaba a Jano cuando se avecinaba una guerra y las puertas de su templo se abrían para facilitar la salida del dios. Cuando el conflicto terminaba, Jano volvía a su hogar y las puertas se cerraban. A Jano se le considera también el protector de los comienzos, las transiciones y los finales.